

Fecha: 11-05-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
 Tipo: Noticia general
 Título: Los míticos FRESCOS DE MIGUEL ÁNGEL, que vigilaron la elección de León XIV

Pág. : 6
 Cm2: 1.407,0

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



A 18 metros de altura

Apasionado, creativo y colérico, Miguel Ángel debió pintar la enorme superficie de la bóveda, parado en andamios de cerca de 18 metros de altura. Para ello prácticamente solo las escenas del Génesis y el Juicio Final se atrevía a entrar era su mandante, el Papa Julio II. Tenían ardientes discusiones, pero entre 1508 y 1512 sacaron adelante el proyecto, que también incluyó pinturas de sibilas, profetas y milagros del pueblo elegido.

Veinticinco años después, el artista pintó la escena del Juicio Final, que causó una polémica tremenda. También sus desnudos generaron controversia y el pobre discípulo de Miguel Ángel, Daniele da Volterra, no se pudo desprendir del apodo de "Il braghettone" tras recibir el encargo de cubrir algunas partes íntimas.

Entre los personajes de la enorme composición del juicio están San Bernardo, quien habla y preveído cuando lo sacan de la piel y luego fue martirizado. En la piel que sostiene el santo se insinúa el rostro de Buonarroti. Esa fue su firma.

Lev recuerda que estos misterios y jueves, durante las cuatro votaciones realizadas antes de la elección de León XIV, "cada cardenal debió permanecer solo frente a la imponente imagen del Juicio Final, sin saber ni el resultado de que los votantes no tienen que rendir cuentas a un Papa anterior ni al pueblo, sino a Cristo. ¿Y qué Cristo es el del Juicio Final? No es un hombre que sufre en la cruz ni un pastor apacible. El Jesús de Miguel Ángel es sobrecogedor. Se levanta, a punto de revelar la plenitud de su gloria. Mira hacia los condenados, apresurándose a resarcirlos por las excusas que puedan dar por sus acciones, con su brazo izquierdo redrigiendo esta primera mirada hacia las almas exiliadas".

—¿Y es misericordioso?

"Claro, al mismo tiempo confiamos en la misericordia de Jesús, que vino a salvar al mundo. Pero es como decir que es misericordioso. La respuesta de Miguel Ángel es sencillamente: hablar con su madre. María es la clave del fresco, la que permite que la luz de la misericordia brille a través de la multitud de cuerpos que se levantan y caen. Al colocarla al lado de Cristo, Miguel Ángel rompió todas las convenciones al pintar este tema; ella comparte el trono del juicio".

El 'dream team' renacentista

Entre las pinturas de la Capilla Sixtina anteriores a la intervención de Miguel Ángel, hay dos obras clave que se aprecian hasta hoy. Una de ellas es "La venganza de los rebeldes", de Botticelli, en la que aparece Coré, pariente de Juno, que se opuso a la elección de Aarón como líder del pueblo judío. Dios lo castiga y destruye su altar. Botticelli pintó es-

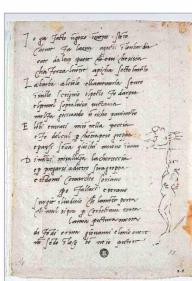


AP PHOTO/JUAN CARLOS STOHL

ELECCIÓN DEL PAPA | El rol de las pinturas en la Capilla Sixtina

Los míticos FRESCOS DE MIGUEL ÁNGEL, que "vigilaron" la elección de León XIV

Toda la potencia y "terribilità" de Miguel Ángel Buonarroti se plasma en sus obras en la Capilla Sixtina, que abordan el Génesis y el dramático Juicio Final. Dos especialistas se refieren a la poderosa narrativa visual sobre el origen y final del hombre, que acompañó a los cardenales que escogieron al nuevo Pontífice.



ta escena con figuras barbilladas por el viento sobre una arquitectura en ruinas, para ilustrar el desorden causado por las luchas de poder", dice Lev.

Al frente de la obra de Botticelli está, en cambio, la armónica representación de Perugino de la entrega de las llaves a san Pedro. "Este espacio sereno de Perugino, la composición ordenada y los arcos triunfales, evocan el potencial de renovación de la Iglesia a través de un pacífico paso del poder".

—Aunque no fue levantada solo para cónclaves, el primer cónclave en la Capilla Sixtina fue ya en 1492. Esos deben haber pesado en su decoración.

"Sólo habían mandado construir la capilla en 1477 con una entrada y una sala, que podían cerrarse con llave para proteger a los cardenales. La capilla se construyó tomando en cuenta la seguridad de la corona papal, algo



VATICAN

“Son los artistas los primeros aventureros”

A juicio de Osvaldo Barreto, sociólogo y académico de Teología de la Universidad Católica, "sin duda los frescos de Miguel Ángel Buonarroti tienen una dimensión teológica, dado que retratan la historia de la salvación y por tanto contienen una cierta representación de la misa, lo que es ya un ejercicio de teología". Y como dice Francois Jullien, "son los artistas, no los filósofos, los primeros aventureros o, digamos, los pioneros del pensamiento. La filosofía (en este caso la teología), como sabemos, siempre se levanta tarde". En ese sentido, el artista es el primero en explorar la dimensión que le da a las personas una dimensión más humana".

Según el académico de la UC, "Miguel Ángel se emmarca en el movimiento del Renacimiento que realiza la humanidad de las figuras iconográficas, en su caso por medio de la precisión anatómica de los cuerpos y las expresiones faciales, que son bastante menos hieráticas que las de Rafael, por ejemplo". Eso claramente ayuda a favorecer la identificación de los seres humanos con las grandes figuras de la Escritura y así acercar el dramatismo de esa historia".

Borgoño apunta especialmente al fresco de Juicio Final, en el cual "el gesto de Cristo es especialmente potente como símbolo de poder universal y señorío de la historia. También el gesto de la Virgen subraya mucho su humanidad".

que la hizo perfecta para el cónclave desde el principio. La decoración, elegida por Sixto, que era bibliófilo, revela la intención de albergar el cónclave desde el principio. Las obras de Botticelli y Perugino están frente a frente, en el punto donde los cardenales entran al recinto de votación".

—Ha señalado que observar los frescos desafía a reflexionar sobre el rol de cada una en "el gran teatro de la vida".

"Los frescos representan el comienzo de la historia humana en el cielo del Génesis y, luego, el final de los tiempos en el Juicio Final. Miguel Ángel en la Capilla Sixtina creó dos mitos de la existencia. Esas historias nos invitan a reflexionar sobre lo que hacemos con el tiempo que nos ha sido asignado. Y creo que Miguel Ángel pinta figuras poderosas y luminosas; nos anima a ser lo mejor de nosotros mismos".

—"Encorvado como un gato"

—"Tiene algún personaje o escena favorita en la Capilla Sixtina?"

"Mis figuras favoritas son las sibillas, las profétas que preparan a los gentiles para la irrupción de Cristo en la historia. Miguel Ángel pinta cinco mujeres, cada una diferente, cada una parece tener una personalidad propia. Una es vieja, otra joven, una lacaónica, otra energética. Muestran la universalidad de la Iglesia, según la geografía de la

época. La sibila libia es mi favorita, se presenta femenina y poderosa, mientras cierra su libro de profecías".

—Miguel Ángel repitió que él era escultor, ¿Cómo influyó esa identidad en su trabajo?

"La mirada de Miguel Ángel como escultor, guiada a una figura atrapada en la piedra, se prestaba bien para representar al hombre y a la mujer como protagonistas de sus vidas. La fuerza interior de los santos y mártires, la fortaleza que demuestraron, fue algo que Miguel Ángel intentó expresar en la forma exterior de sus cuerpos. Creo que por eso, para reconocer la capacidad de acción y el valor de las mártires juntas a sus homólogos masculinos, las dotó de cuerpos igualmente poderosos. No hay sirenas seductoras ni sifides frágiles".

—"Y está clara la posición en que piensa"

"Grazias a un boceto que el artista hizo mientras trabajaba en el techo, sabemos que estaba de pie con la cabeza echada hacia atrás. El escribió un colorido poema en el que describe la incómoda posición que tuvo que adoptar en el andamio. Habla de pintar encorvado 'como un gato en Lombardía' y exclama que tiene 'el cerebro aplastado en un atadil, el pecho retorcido como el de una araña'. Y reclama que su pincel gotea pintura sobre su rostro".

